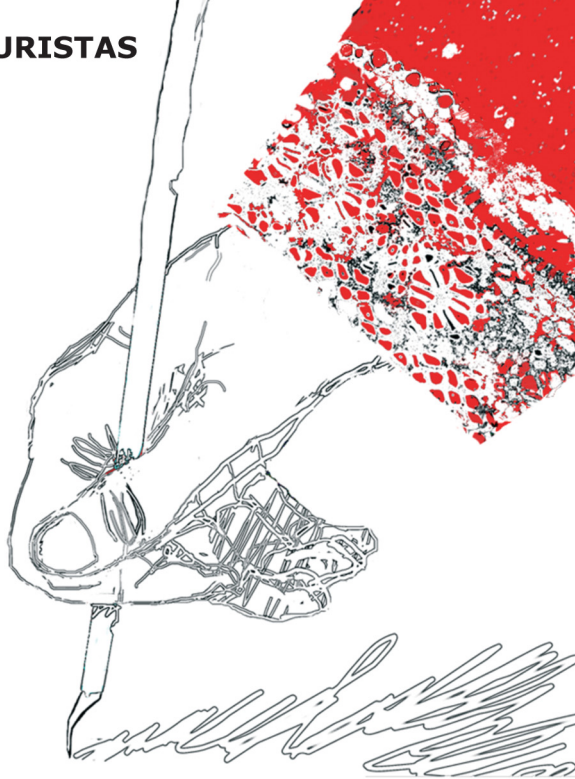


PROSAS Y VERSOS DE JURISTAS



# VERSOS DE PEREGRINA

*Lel Laffitte*

Prólogo de Carlos Rogel Vide

Catedrático de Derecho civil



## COLECCIÓN PROSAS Y VERSOS DE JURISTAS

### TÍTULOS PUBLICADOS

**Versos sueltos**, *Carlos Cibrán* (2006).

**El ruido de las nueces**, *Alfonso Villagómez* (2008).

**Don Magín, profesor y mártir**, *Juan Iglesias* (2008).

**Poemas de otoño**, *Carlos Cibrán* (2009).

**Vocación del día que comienza**, *Ignacio González del Rey Rodríguez* (2009).

**Sistema de contingencias 1**, *Francisco Alemán Páez* (2011).

**Derecho civil en versos**, *José Luis Codes Anguita / Guadalupe Codes Belda* (2011).

**Versos de peregrina**, *Lel Laffitte* (2011).

# PROSAS Y VERSOS DE JURISTAS

Colección dirigida por CARLOS ROGEL VIDE

Catedrático de la Universidad Complutense de Madrid

## VERSOS DE PEREGRINA

*Lel Laffitte*

Prólogo

Carlos Rogel Vide

Catedrático de Derecho civil



Madrid, 2011

© Lel Laffitte  
© Editorial Reus, S. A.  
Fernández de los Ríos, 31 – 28015 Madrid  
Tfno.: (34) 91 521 36 19 – (34) 91 522 30 54  
Fax: (34) 91 445 11 26  
E-mail: reus@editorialreus.es  
<http://www.editorialreus.es>

Director de la colección: Carlos Rogel  
Diseño de portada: María Lapor  
1.ª edición REUS, S.A., 2011

ISBN: 978-84-290-1676-5  
Depósito Legal: Z. 3839-11

Impreso en España  
Printed in Spain

Imprime: Talleres Editoriales Cometa, S. A.  
Ctra. Castellón, Km. 3,400 – 50013 Zaragoza

Ni Editorial Reus, ni los Directores de Colección de ésta, responden del contenido de los textos impresos, cuya originalidad garantizan los autores de los mismos. Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra sólo puede ser realizada con la autorización expresa de Editorial Reus, salvo excepción prevista por la ley.

Fotocopiar o reproducir ilegalmente la presente obra es un delito castigado con cárcel en el vigente Código penal español.

*A la memoria de mis padres.*

*En el asilo de tu presencia, Señor,  
nos escondes de las conjuras humanas.*

(De los Salmos de la Biblia).



## PRÓLOGO

*Lel Laffitte*, la autora de estos versos, se llama verdaderamente así, aunque en su carné de identidad figure otro nombre, para los días de diario, que también es suyo. *Lel* es un diminutivo o algo parecido y *Laffitte* un apellido que le viene de madre y avisa de una cierta elegancia, de una elegancia cierta. *Lel* es, pues, un poco francesa, aun habiendo nacido en Valladolid y siendo, por ello y también, castellana vieja, por el lugar, que no por la edad, al tener solo cuarenta años y algunos picos, muy bien llevados, por cierto.

A *Lel Laffitte* le gustan los coches y entiende un poco de ellos. Le gusta viajar —aunque no tanto como le gustaba a su padre— y le gusta el mar. Es moderadamente coqueta y pelea, de vez en cuando, con las alergias. Sonríe con muchísima frecuencia, aunque, como ella misma dice, tenga *siempre guardadas lágrimas transparentes, lágrimas que son saladas y buenas y espantan las penas*.

Es jurista por los cuatro costados. Por parte de padre, por parte de hermana, de hermanos, de cuñado, de sobrinos en fin, enseñando ella misma jurisprudencia con plena autonomía docente e investigadora y algunos sexenios, merecidos y peleados —en torno a la justicia, habla, aquí, de *ciega lógica imposible*, puntualizando, a renglón seguido, que *la norma sin entraña no es Derecho*—.

Es, también y muy intensamente, creyente. Profesa la fe católica que sus padres le transmitieron y da testimonio diario de ello, mientras va de la Facultad a su casa, en el mercado, en la biblioteca —entre libros, que

son sus pucheros—, en las tareas cotidianas a los remos de una barca figurada y por doquier, sin estridencias pero con mucho convencimiento.

*Lel Laffitte*, creyente, ama los versos y sabe escribirlos, se siente en la necesidad de hacerlo, para explicar, con ellos, sus sentimientos, su relación continua, íntima, con Dios y las sensaciones, relaciones, satisfacciones e ilusiones que ello le provoca, muchas veces en forma de oración, de ruego, de plegaria.

Habla de esa necesidad ella misma, de la siguiente y muy bonita manera: *Yo quisiera convertir la oración en verso. / Y quisiera, yo, vivir el Amor en poesía. / Quisiera ofrecer mi minúsculo universo, / y quisiera yo cantar tu Gloria día a día.*

Se mueve la autora, quiere moverse entre espiritualidad y estética —lo cual es de agradecer, por inusitado, en los tiempos que corren—, entre mística y poesía, citando como ejemplo a seguir, a Luis Guillermo Alonso Martínez, jesuita casi vallisoletano y ya entrado en años, al que, sin decir su nombre, se refiere y aplaude como autor de *El hombre perdido*, poemario al que podría sumarse —entre otros— el titulado *Si aún queda algo de voz*, moviéndose ambos en los pagos dichos. Descontada queda, por obvia, la constante cercanía de Santa Teresa.

Los versos que ahora se publican se llaman *Versos de peregrina* porque, a decir de la propia autora, su profesión universitaria le ayuda a vivir buscando siempre la Verdad y, por eso y por otras circunstancias felices, se siente profundamente peregrina —de *Amor Primero, Peregrino y Marinero*, habla en uno de sus versos—. Están ordenados todos, divididos en hitos relativos al camino y a los peregrinos que, como ella, transitan por él. Son los siguientes: *Buscando el camino. Mirando en*



*el recuerdo. Reconociendo a un peregrino. Felicitando a otros peregrinos. Compartiendo dolor y esperanza. Esperando clemencia. Viendo el amor pasar. Retomando —en fin y de nuevo— el camino.*

La presencia de Dios en todos ellos es constante. Para referirse a Él, en todos sus Nombres, utiliza las mayúsculas, utilizándolas también para los adjetivos que lo califican —Escondido, Despierto, Descalzo— y para cualesquiera cosas que tengan que ver con Él —Corazón, Entrega, Huellas, Alba, palabra, esta última, de la que gusta particularmente, empleándola en diversas ocasiones—.

La presencia de Dios es omnipresente. Está en todo y en todos. Las cosas y las personas y las acciones lo son por Él y en la medida de Él, no siendo los hombres sino en la Luz del que los guía —*Son tus obras de sus Manos / y sus Huellas son tus pasos*—.

En ocasiones, ciertamente, hay soledad, melancolía, desamor distinto y con minúsculas, pero, a la postre, todo se aclara, todo cobra sentido con Dios, al que *Lel Laffitte* espera siempre, sin desesperar, para *despertar soñando*, en la compañía amable del Sumo Hacedor.

Los pensamientos, las convicciones dichas se plasman en versos muy inspirados, de técnica y sintaxis compleja, en ocasiones; siempre medidos, musicales, métricos y graciosos. Un botón de muestra: *Qué primavera, con qué colores. / Dónde los campos, cuáles sus flores. / Salir de tus dolores... libre / Volver a los amores. Vuelve.*

Bienvenida a esta tu colección, *Lel*, y gracias por compartir con todos nosotros la aventura apasionante de crear.

*Carlos Rogel Vide  
Madrid, 17.IX.2011*



# ÍNDICE

<b>Prólogo .....</b>	<b>7</b>
<b>1. Buscando el camino:.....</b>	<b>11</b>
Tierra prometida .....	12
Oración .....	14
Señor, Jesús .....	16
<b>2. Mirando en el recuerdo: .....</b>	<b>19</b>
Memoria y consuelo .....	20
Azul claro. ....	22
<b>3. Reconociendo a un peregrino:.....</b>	<b>25</b>
Al poeta del alba blanca.....	26
Bendito Amor .....	28
<b>4. Felicitando a otros peregrinos: .....</b>	<b>31</b>
Año Nuevo.....	32
A cada José.....	34
Navidad.....	36
<b>5. Compartiendo dolor y esperanza:.....</b>	<b>37</b>
Tormentoso silencio.....	38
Saber esperar .....	40
Despertar soñando .....	42

<b>6. Esperando clemencia:</b> .....	45
Pedirle al tiempo primavera .....	46
La Ley, el Juicio y su Venida .....	48
<b>7. Viendo el amor pasar:</b> .....	51
Sin el cielo, nada .....	52
Condenada por verte.....	54
A ti, desamor distinto .....	56
<b>8. Retomando el camino:</b> .....	59
Gracias .....	60
Lágrimas .....	62
Ojos soñados.....	64
Siempre estás, siempre .....	66

